

## Algunas consideraciones sobre la jornada única

Por: Juan Camilo Aljuri Pimiento

Publicado originalmente en noviembre de 2014 en Semana Educación

Ya no cuenta con enlace web

La jornada única que pretende implementar el Ministerio de Educación tiene varios retos en su horizonte, donde tal vez el más importante sea responder a la pregunta, ¿para qué?

En los últimos seis años, el Ministerio de Educación Nacional ha estado promoviendo el tema de la jornada única (continua o completa). Por su parte, algunas Secretarías de Educación han realizado esfuerzos a partir de pilotajes o implementaciones incipientes.

La necesidad de una jornada más larga radica en la creencia de que más tiempo en el plantel implica una mejora en la calidad de la educación que reciben los y las estudiantes. Además, se cree que ayuda a reducir la deserción y la violencia escolar, mejorar los resultados académicos e incluso, a evitar el embarazo en adolescentes. Más allá de ellas, hay dos razones claves para desear más horas en la escuela: se reduciría el tiempo de ocio en las calles y se asegura una alimentación que muchos estudiantes del país no tienen en este momento. Estas razones son humanamente suficientes para decir que sí a la jornada completa y sin embargo, es necesario dar la pelea por los otros temas, los propios de la escuela: la educación.

Con la llegada de la Ministra Gina Parody se comenzó a ver la puesta en escena de una de las propuestas de campaña más ambiciosas del Presidente Juan Manuel Santos: que Colombia sea la más educada en 2025. Parte de esta apuesta radica en la iniciativa: *Jornada Ampliada "Fortalecimiento de Competencias Básicas" para el acceso a la formación técnica y tecnológica*.

La idea es terminar el 2014 con un pilotaje de dicha iniciativa, que va a durar de 6 a 8 semanas (¿qué tanto se puede pilotear en ese tiempo?) y costará unos 16 mil millones de pesos. La información que se ha presentado no ha sido clara y se especula que la mayoría de los 53.000 estudiantes beneficiados serán de grado noveno (donde hay mayor deserción y que además presentan pruebas externas nacionales e internacionales) aunque habrá algunos de octavo, décimo y once, según el municipio donde se aplique.

Ahora, entre los múltiples problemas que tiene el proyecto, quiero centrarme en dos: primero, **no hay claridad de lo que ocurrirá en las horas extra**. Varias fuentes mencionan propósitos con fines diferentes, como por ejemplo, ofrecer refuerzos en matemáticas, ciencias y lenguaje, áreas que se evalúan en las pruebas SABER y en PISA; por otro lado, desarrollar temas como solución de problemas cotidianos, comprensión de lectura, trabajos de investigación, experimentos científicos y análisis del entorno.

Y finalmente, debemos remitirnos al nombre de la iniciativa para ver otro de sus propósitos: *...para el acceso a la formación técnica y tecnológica*. Supuestamente y como se ha visto en

algunas regiones del país, se formará a los y las estudiantes para que terminen su bachillerato con certificado de técnicos laborales.

El segundo problema, siguiendo el punto anterior, es que las -2.5 o 3- **horas extra serán implementadas por 2.500 tutores del SENA**, a partir de lo que el MEN ha denominado una metodología de formación por competencias pero, ¿puede un técnico del SENA formar en las áreas propuestas? Esto depende de si es una formación efectiva en el área o simplemente una preparación para lo que se preguntaría sobre el área en una prueba externa.

Diferentes expertos del sector están de acuerdo sobre los retos que la Ministra Parody enfrenta con la jornada continua: infraestructura, personal, alimentación escolar (junto al ICBF) y articulación curricular.

Sin embargo, el reto más grande es encontrar claridad en el para qué de la jornada continua, con la ciudadanía sobre lo que pasará en esas horas extra y sus propósitos. Así, sería necesario dejar de insistir en premisas que no nos han hecho bien en los últimos años, y tener en cuenta que:

- Mejores resultados en pruebas externas no implican una mejora en la calidad de la educación.
- Los estudiantes de colegios oficiales deben ser formados para acceder a la educación técnica y tecnológica, como a cualquier otro tipo de formación superior que deseen.

También sería importante que el MEN mirara cuidadosamente el caso de Bogotá y la implementación del *Currículo único para la excelencia 40x40*, el cual podría hablarle de las dificultades logísticas y didácticas que se van a encontrar y sobre todo –y una vez más- la inminente necesidad de saber para qué se implementa una iniciativa como esta.

Como lo dije antes, el simple hecho de poder tener a los y las estudiantes más tiempo en la escuela, asegurándoles una alimentación adicional, es motivo suficiente para apoyar la estrategia pero si no tenemos cuidado, puede que no consigamos que Colombia sea *la más educada en 2025* sino la que mejor contesta exámenes y eso sería muy bueno para el gobierno pero lamentable para nuestra sociedad.